

¿Una estrategia de los Verdes para Rusia?

Del 28 al 31 de octubre de 2007, y no sin pocos problemas con la Embajada antes, los Verdes en el Parlamento Europeo por fin están celebrando su conferencia en Moscú. En el programa hay un poco de todo: derechos humanos, libertad de prensa y, por supuesto, cambio climático.

La sesión del lunes comienza a las diez con la presencia de Grigory Yavlinsky, líder del partido liberal Yabloko. El tema de la conferencia, la política multilateral Rusia-Europa, y los temas estrella, como no podía ser de otra forma, Kosovo e Irán.

Preguntado por Daniel Cohn-Bendit, co-presidente de los Verdes en el Parlamento Europeo, sobre cuál sería la política exterior rusa si él fuera el próximo ministro de asuntos exteriores, Yavlinsky contesta con seis puntos fundamentales:

1. Transparencia
2. Principios (en especial, derechos humanos, libertad de expresión etc.)
3. Evitar la política de medio confrontación / medio acuerdo
4. Definición de la estrategia europea
5. Tratado constitucional europeo
6. Democracia en Rusia

A la hora de desarrollar dichos puntos, Yavlinsky admitió que es imposible una política bilateral entre Rusia y Europa sin transparencia y respeto por los derechos humanos, pero que las exigencias deben ser iguales para ambos socios. De la misma forma, recordó que Europa carece de una estrategia definida para actuar en los temas de interés común desde la caída del muro, y expuso su confianza en que dicha falta de estrategia se corrigiera con la firma del tratado constitucional europeo. Por último, Yavlinsky mencionó la situación de la democracia en Rusia, y agradeciendo la ayuda europea, recordó que la democracia en Rusia sólo podrá ser conseguida por los propios rusos. Yavlinsky señaló que la democracia en Rusia apenas cuenta con 20 años. No sólo no se puede hablar de una democracia funcional en los países del antiguo bloque soviético, sino que esta situación atañe también a muchos de los nuevos Estados Miembros de la Unión Europea.

Yavlinsky se mostró extraordinariamente crítico sobre la falta de estrategia por parte de Europa en lo que atañe a Rusia y pidió igualdad de condiciones y un diálogo constructivo. Yavlinsky se quejó de la falta de entendimiento derivada del desconocimiento europeo de las estructuras políticas rusas y su funcionamiento.

Preguntado por Kosovo y la posibilidad de que se declare una independencia unilateralmente, Yavlinsky contestó que no se puede hablar de Kosovo sin ofrecer soluciones para los otros conflictos creados por la política bilateral ruso-europea de los 90, en especial mencionó la independencia de Abjasia en Georgia. Yavlinsky señaló además, que el tema de la independencia de Kosovo no es un problema exclusivamente político, sino también económico. En este punto intervino el consejero de Los Verdes para asuntos exteriores, Paolo Bergamaschi, quien recordó la posibilidad de crear un procedimiento estándar para solucionar los cinco conflictos “congelados” en Europa (Osetia del Sur, Abjasia, Kosovo, Nagorno-Karabakh, Transnistria).

Yavlinsky también señaló que le gustaría poder decir que en el plazo de 20-25 años, teniendo en cuenta la transición a procesos democráticos que se está llevando a cabo tanto en Rusia como en otros países del antiguo bloque soviético, Rusia estará solidamente fundada sobre principios democráticos similares a los europeos. Para ello, Europa debe ayudar a consolidar la transición y el poder de la sociedad civil, en especial en lo referente a educación, medio ambiente y salud pública. Las críticas, constructivas, deben ir en ambas direcciones. Dentro de la UE existen flagrantes casos

de abuso e infracción de los derechos humanos, igual que en Rusia. Europa debe también impedir que las empresas europeas se beneficien de la corrupción reinante en Rusia.

Tras la comida, se dio paso al segundo bloque del programa, consistente en un debate con representantes de organizaciones ecologistas. El debate giró principalmente en torno al nacimiento de la clase media rusa y su capacidad en tanto que agente de la sociedad civil. Tras el turno de preguntas se dio paso a una explicación detallada de determinados escándalos medioambientales en buena parte desconocidos en Occidente en relación con el centro de procesamiento de residuos nucleares de Mayak y la importación de residuos nucleares a Rusia. Como contramedida por parte de Europa, las asociaciones ecologistas solicitaron a Los Verdes ayuda para impedir que las empresas occidentales inviertan o lleguen a acuerdos de colaboración con la Agencia Rusa de la Energía Atómica (ROSATOM), sin comprobar que utiliza estándares de seguridad equiparables a los europeos. También se solicita que se investigue la instalación de reactores de factoría rusa en Bulgaria, hecho que podría conllevar el empeoramiento de los estándares de seguridad europeos ya no en territorio ruso, sino en la propia UE.